

EDITORIALES

El lenguaje de ETA

ETA ha vuelto a presentar el elemento principal de su llamada *alternativa democrática*: el cadáver de un político de base de 64 años, sometido al habitual y tétrico tratamiento *abertzale*, el tiro en la nuca. Mientras que los partidos democráticos discutían esterilmente sobre el mejor tratamiento que debe darse a los presos etarras, los asesinos maquinaban en la sombra la respuesta *democrática* a la condena de sus colegas de HB. El asesinato de José Luis Caso es una muestra más de la cobardía de los terroristas, de sus fríos y siniestros cálculos de muerte y destrucción, de lo que en-

tienden por *negociar* un final dialogado del *conflicto* vasco. Un conflicto en el que una parte (ETA y su entorno) se dedica a matar, secuestrar y agredir a la inmensa mayoría de una sociedad.

ETA ha hablado de nuevo el mismo lenguaje de siempre. No ha hecho caso del grito de la sociedad vasca de que cese la violencia, se ha pasado el *espíritu de Ermua* por la entrepierna y, más aún, ha dejado con el trasero al aire a esa constelación de fuerzas ñona, comprensiva y ambigua que forman ELA, Elkarrri, el PNV, EA y el obispo Setién. ¿Qué se puede negociar con estos asesinos?.

Intolerable

El asunto del documento atribuido al fiscal jefe de la Audiencia Nacional, en el que se justifica la actuación de los regímenes militares argentino y chileno, crece cada día más. En el informe se sos-

tiene que las Juntas Militares pretendieron "subsanan las insuficiencias del orden constitucional para mantener la paz pública". Una paz pública que costó más de 30.000 muertos, en una represión salvaje que creó la abominable figura del desaparecido. Ese informe, sin embargo, ha merecido grandes elogios por parte del fiscal general del Estado, Jesus Cardenal, porque "está muy bien confeccionado y se ajusta estrictamente al ordenamiento jurídico español", aunque "no se ha interpretado bien". Creemos, por contra, que tanto a él como a su elogiado Fungairiño se les ha entendido muy bien lo que defienden. Como ha asegurado el fiscal jefe de Cataluña, José María Mena, el informe es "fascista". Al igual que Mena, pensamos que es necesario que los verdaderos demócratas desenterremos "nuestra radical actitud antifascista". Porque las actitudes fascistas, las reivindicaciones franquistas, el tufillo autoritario están entre nosotros. Los señores Cardenal y Fungairiño deben ser destituidos de inmediato.

Sorteo de los quintos

Llueve sobre muy mojado. ¿Cómo podemos identificarnos los españoles con un Ejército que no nos respeta?

Todavía están recientes los ecos de un incompetente e injusto sorteo de los quintos, que las autoridades se negaron a repetir porque "causaría alarma social" —por lo visto— que el Ejército reconociera sus errores matemáticos e hiciera justicia.

Pues bien, justo mientras estamos celebrando el 19 aniversario de la Constitución, en vez de irse adecuando más a ella y, en concreto, en la laicidad del Estado, el Ejército va... en peregrinación —con nuestro dinero y arrogándose falsamente una delegación nuestra— a Roma, a celebrar la Inmaculada.

Tan respetables son quienes en su conciencia invocan a una u otra divinidad, o a ninguna, como execrables quienes abusan de su poder para imponer así su concepción religiosa a los demás. "Cuando la religión se impone, se convierte en política", decía ya el cardenal Lercaro. Y pésima, degradante política, añadamos nosotros; sólo con una continua vigilancia conseguiremos que esté realmente vigente nuestra



Constitución, que así niegan con los hechos algunos que han jurado defenderla.

ANTONIO RIAZA BOYA
MADRID.

No todos los partidos son iguales

En la delicada cuestión de la financiación de los partidos políticos, parece que vamos de mal en peor. Así, es especialmente grave que los partidos mayoritarios se ti-

ren los trastos a la cabeza y pongan en marcha el ventilador para autojustificarse e intentar hacer ver a la opinión pública que la corrupción es un mal que padecen todas las fuerzas políticas. Esto es intolerable

ble y la sociedad debería denunciarlo. Por qué en el Estado español hay un grupo de fuerzas políticas (IU, IC, BNG, EA, ERC), que pueden decir en voz alta que no han practicado nunca el "juego" de Filesa, de So-

ller, de Zamora, de los casinos o de las tragaperras. Por lo cual, dejando hipocresías y demagogias a un lado, el problema de la financiación de los partidos es más un problema de como resolver la corrupción dentro de los grandes partidos políticos y de como eliminar definitivamente a la mafia endogámica que convive en estas organizaciones superburocratizadas.

JOSEPH M. LOSTE I ROMERO
PORTBOU (GIRONA).

FAX DIRECTO

Las Cartas de los Lectores no deberán sobrepasar la dimensión de 15 líneas, escritas a máquina, y es imprescindible que su autor envíe una fotocopia de su DNI. DIARIO 16 se reserva el derecho de resumirlas. Enviar por correo a la dirección del periódico o al número de fax (925) 25 21 31.

Veinte años



A. GÓMEZ
RUFO

Hay libros que a uno le hacen sentirse viejo. Estos días ha llegado a mis manos "1977, El año que volvimos a ser libres", editado por la Fundación Largo Caballero bajo la coordinación del periodista sabio e injustamente fagocitado por la historia reciente Francisco Caparrós. Un libro en edición facimil, que nos recuerda cosas de las que casi no deseábamos acordarnos: primeras páginas de medios ya desaparecidos (Arriba, Informaciones, Pueblo, Triunfo...) junto a otras de los grandes medios que se han consolidado (DIARIO 16, El País). Y en ellas rostros de ayer y de siempre, Nicolás Redondo, Suárez, Tierno, Tarradellas. Un libro que, a su pesar, no nos recuerda que en 1977 volvimos a ser libres, sino que antes de ese año no lo éramos. Alegría, pero también amargura: es el doble filo de la añoranza.

Hojeando textos así, uno se da cuenta de que veinte años no es nada, como dice el cantar, pero que en España han pasado tantas cosas, y el país se ha modernizado y estabilizado de tal manera, que parece mentira que algunos no quieran darse cuenta o no quieran reconocer el mérito de quienes, a costa a veces de sus propios deseos e imperativos ideológicos, cedieron al interés de Estado para crear el país que hoy disfrutamos, aunque sea en manos de la derecha más cutre. Un camino andado con guías serios (Suárez y González), gracias a los cuales estamos entre los privilegiados del mundo al acabar el siglo.

Un libro que resulta ser una necesaria mirada atrás.

CARTAS DE LOS LECTORES